

puesta al libro de la Steganografía haya tomado tanto vuelo, después que cayeron en este error algunos doctos de grande fama, entre quienes daremos justamente el primer lugar á los dos insignes Escritores el Cardenal Belarmino, y el Padre Antonio Posevino, cuya autoridad pudo imprimir en el Público el mismo dictamen. Ni tampoco me atreveré á notar de temeridad á aquellos Sabios, los cuales acaso hallaron solo noticias oídas, ó leídas en otros, sin ver el libro; fuera de que el mismo contexto de él, separado de lo que persuade en contrario el mérito insigne del Autor, da algun motivo á la sospecha.

4 Solo una cosa se hace estrañar en el Cardenal Belarmino, y es decir, que el mismo Tritemio reconoció, y confesó la perniciosa Magia de su libro. *Scriptisit* (dice hablando de Tritemio en el libro de Script. Ecclesiast. al año de 1500) *opus inscriptum Steganographiam, id est occultam scriptionem, quod opus prohibitum merito est, cum sit plenum perniciosis dogmatibus ad Magiam pertinentibus, quod & ipse agnovit, & confessus est.* Es cierto que padeció en ello equivocacion este grande hombre; pues bien lexos de confesar Tritemio la Magia supersticiosa de su libro, hizo repetidas protestas de la pureza de él; y en el Prólogo de la Polygrafia, quando ya Carlos de Boville habia publicado la impostura, declama fuertemente contra él, y contra ella. *In qua* (dice hablando de una Carta de Boville, en que estampó la calumnia) *non intellectæ Steganographiæ mentionem faciens, me pravis artibus deditum, Magum, & Necromanticum falso, mendaciter, & nimis injuriose temeraria præsumptione proclamat. Cujus mendacissimis injuriis, & blasphemis, Deo miserante, brevi taliter sum responsurus, quo intelligat omnia posteritas, & me innocentem, & Bovillum impium, crudellem, & temerarium esse in hac parte mendacem. Constanter affirmo, veraciter dico, & confidenter in animam meam juro, cum dæmonibus, pravis, ac perniciosis Magicis, vel Necromanticis artibus, me nullum unquam habuisse commercium; sed omnia, & singula, quæ scripsi, vel scripturum me sum pollicitus, pura esse, sana, naturalia, & Christianæ Fidei in nullo penitus adversa.* Y al fin del Prólogo añade: *Sum enim Christianus, sum Presbyter sub norma Divi Patris Benedicti, & Monachus: Christum diligo, & qua possum sinceritate mentis devotus semper adoro, nulla mihi sunt, & protectore Deo, nulla erunt cum dæmonibus commercia: nulla in Magicis, Necromanticis, seu Profanis artibus studia, nullæ occupationes, nulla documenta. Qui de me aliter sentit, male sentit, injuriam facit, & apertum Bovilli mendacium defendit.*

5 Estuvo, pues, Tritemio tan lexos de confesar la mágica iniquidad de su Steganografía, como de incurrir en ella. Pero vamos ya á evidenciar la inocencia de este Escrito, poniendo tan clara como la luz del día su inteligencia. Para lo qual debemos prevenir, que la Steganografía contiene dos libros enteros, y otro, que es el tercero, empezado.

Explicacion del primer Libro.

§. II.

6 **T**ODO el misterio de Steganografía consiste en esconder debaxo del velo de unas fingidas conjuraciones mágicas, ó invocaciones de espíritus, las claves de diferentes cifras, ó modos de escribir ocultos. Las cifras de que usa, ó que propone Tritemio, todas están comprendidas debaxo de una idea general, que es la de colocar el secreto, que se quiere manifestar al corresponsal, en un escrito de significacion corriente, ó descubierta: de modo, que si sucediese interceptar alguno la carta, la dexará pasar; porque leyéndola toda sin embarazo, no puede imaginar que haya en ella alguna cifra. Pero cómo se hace esto? Formando con tales dicciones el escrito, que las letras iniciales de ellas digan al que está advertido de la clave el secreto que se le quiere revelar. Mas en esto mismo cabe bastante variedad; porque pueden aprovecharse para escribir el secreto las iniciales de todas las dicciones: pueden alternarse de modo que una sirva, y otra no: pueden disponerse de modo que vaquendos, y sirva una; ó al contrario, vaque una, y sirvan dos; ó que después de tres que vaquen, sirvan dos, ó al contrario, &c. Y segun estas diferentes combinaciones, varió Tritemio sus cifras, y las claves de ellas en las conjuraciones. Vamos á poner esto manifesto con dos exemplos que tomaremos de las dos primeras Conjuraciones del primer libro de la Steganografía.

Conjuracion primera.

7 **P**AMERSIEL Oshurmi delmuson, thafloyn peano charustræa melany lyamunto colchan, paroys madin moerlay bulre atleor don melcove peloin, ibutsyl meon mysbreath alini driaco person. Chri solnay lemon asosle mydar icoriel pean thalmo, asophiel innotreon baniel ocrimos estevor naelma besrona thulaomor fronian beldodrayn bon otal mesgo merofas elnathyn BOSRAMOTH.

8 La persuasion comun de que los Magos en sus diabólicos Conjurados usan de voces de sonido bárbaro, ó porque son extraídas de algun Idioma peregrino, ó porque ellos se forman para esto algun particular Idioma, ó porque el Demonio se lo ha enseñado, y en parte porque algunas de aquellas voces, especialmente las que tienen terminacion Hebrea, son nombres propios de algunos espíritus infernales: esta comun persuasion, digo, contribuyó mucho para formar el juicio, de que así la Conjuracion que acabamos de copiar, como todas las demas de la Steganografía (porque en todas tienen las voces el mismo sonido bárbaro) son verdaderas Conjuraciones mágicas.

Es

9 Esto alucinó al buen Carlos de Boville, como muestra el siguiente pasage suyo que trahe Thomas Pope Blount (in Trithemio): *Ad Trithemium divertit, quem reperi Magum, nulla Philosophiæ parte insignem. Ejus Steganographiam evolvi velitatim, nonnullorum capitum perlegens initia. Vis horas duas librum in manibus habui: adjeci enim eum illico, quod terrere cœperant me tantæ adjurationes, ac tam barbara atque insolita Spirituum (ne forte dicam dæmonum) nomina. Universa verò hujusmodi nomina (quoad videre visus sum) ignotæ linguæ sunt. Aut enim Arabica, aut Hebraica, aut Chaldaica, aut Græca: Latina pauca, aut ferme nulla.*

10 Pero ni hay nombres de espíritus, ni voces propias de algun Idioma en la Conjuracion propuesta, ni en otra alguna de toda la Steganografia; ó por mejor decir no hay en toda la Steganografia Conjuracion alguna, ó invocacion de espíritus, ni buenos, ni malos. El contenido de la Conjuracion que hemos copiado, no es otra cosa, que la clave de la primera cifra que propone Trithemio; y lo que dice es, que en esta cifra, juntas las letras iniciales de todas las dicciones de la carta, ó escrito, manifiestan el secreto. Pero cómo lo dice? Con un modo oculto, y artificioso, que ya voy á descubrir.

11 Contiene esta Conjuracion quarenta y cinco dicciones, de las quales la primera, y última están ociosas. De las quarenta y tres restantes se toman veinte y dos alternando; esto es, tomando una, y dexando otra. Las que se toman son las que dexo arriba escritas con letra cursiva. Colócanse luego estas dicciones á parte, y de todas las letras de que constan se dexa una, y se toma otra, alternando; y lo que dicen las letras que se toman, es la clave para entender la cifra. Haráse esto palpable juntando las dicciones de letra cursiva de la Conjuracion; y repitiendo sobre ellas las letras que revelan la clave, del siguiente modo.

12 oShUrMi, ThAfLoYn, ChArUsTrEa, LyAm, UnTo. PaRoYs, MoErLaY, aTIEoR, mElCoUe, IbUtSyL, mIsBrEaTh, DrLaCo, CrIsOINaY, aSoSIE, iCoRiEl, ThAlMo, IINoTrEoN, oCrImOs, NaElMa, ThUIAoMoR, bElDoDrAyN, oTALmEsGo, ElNaThYn.

13 Vé aquí formada ahora con las letras tomadas alternativamente esta sentencia: *Sum tali cautela, ut prime littere cujuslibet dictionis secretam intentionem tuam reddant legenti.* Se advierte, que en tiempo de Trithemio aún no se escribian los diphtongos, y en otras algunas cosas era distinta la Ortografia de la que hoy se usa. Pone Trithemio un exemplo de esta cifra en una devota oracion, que es la siguiente.

14 *Lucidum juvar æternæ beatitudinis, excellentissime Rex, gubernator, & tutor robustissime universorum virtuose viventium, exulum refugium debitum, virtus, unanimitas, vinculum omnium, letitia lugentium,*

tium, exultatio sancta tristium, virtus fragilium, nutritor egentium, salus, que tribulatorum, miserorum adjutor, nobilium triumphator, administrator gratiarum, gubernator, & rege vitam servorum tuorum, sanans infirmitates nostras, Salvator omnium, decus viventium, animarum lucidissimum, lumen, esurientium refugium, benignissime amator, servorum tuorum, virtutum æternæ remunerator, mitis animarum glorificator, servientium tibi. Vivifica nos Domine, ut moribus bonis decorati jugiter exultemus. Fortitudo vera nos fortifica, ut nitore sanctitatis efficiamur renovati. Adjuva nos Domine æternæ Redemptor, libera amatores nominis tui, peccatum omnibus remitte. Tentationes extingue nocentibus, vitam virtuosam, amoremque rectitudinis tribue exorantibus nobis. Deus altissime vere vivificator infirmantium, lumen lugentium, exaudi nos, ut vitam justam, rectamque mereamur jugiter tenere. Vivifica nos Salvator, & Rex misericordissime, zelantes veritatem, gaudeamusque æterno Regno sublimati. Conserva humiles, indulge noxas, extermina nocentes.

15 El secreto contenido en esta Oracion está significado en Idioma Teutónico; porque Trithemio, así en las claves, como en las cifras usó ya de su Idioma patrio, ya del Latino; en unas de aquel, y en otras de este, aunque mas frecuentemente del Latino. Juntando, pues, segun la clave propuesta en la Conjuracion, las letras iniciales de todas las dicciones de que consta esta Oracion, sale la siguiente cláusula de Lengua Teutónica: *Lieber Getruwer duvolest uf nest Mantag gerust sin so du aller hast vermagst und umb die funf unser dant ler portem wartem dawillen wir mit unserm zuger schinen.* Lo que segun la traduccion que hizo un Dominicano Aleman, residente en el Convento de S. Esteban de Salamanca, á petición de nuestro Maestro Navarro, viene á decir en Latin: *Delecte, & fidelis, ut proxima die feria secunda paratus sis, si negotia tua te non impediunt, & nos hora quinta prope portam civitatis expectes peto: ibidem nostris rebus volumus comparere.*

16 Supongamos que de dos amigos que han concertado usar para sus correspondencias reservadas de la clave envuelta en la primera Conjuracion Trithemiana, uno envia á otro cubierta con su sobreescrito esta Oracion, diciéndole para mayor disimulo, que se la envia para que usé de ella, porque le parece muy devota. Supongamos mas: que el pliego cae en manos de algun enemigo suyo, que tiene la correspondencia de los dos por sospechosa; no solo no entenderá la cifra, mas como halla en todo el contenido un sentido seguido, y claro, ni aun sospechará que hay en él cifra alguna; con que dexará correr el pliego. Pero llegando este á manos del correspondiente, prevenido de que se use en él de la clave envuelta en la primera Conjuracion, juntará las iniciales de todas las dicciones de la Oracion, y enterado de su significacion, executará lo que le pide el amigo.

17 Para mayor claridad pondremos aquí una breve muestra de

este modo de cifrar en Castellano. Quiero significar á un amigo que se guarde de Pedro, que le quiere matar; y lo hago con esta breve Carta: *Amigo, Recibi Muy Alegre Tu Erudita Carta Oy Nueve. Tengo Razones Algunas Para Escusarme De Responderte Oy.* El amigo que recibe este papel, advertido de antemano de que usamos en nuestra correspondencia de la primera cifra Tritemiana, junta las iniciales de todas las dicciones de la Carta, y en ellas halla formado este aviso: *Armate contra Pedro.*

18 Sin embargo, este modo de cifrar es el menos cómodo de todos los que propone Tritemio; porque sobre ser el mas difícil de executarse, es el menos difícil de descubrirse. El componer una carta de contexto seguido, y claro, de modo que todas las dicciones tengan iniciales aptas para la revelacion del secreto, es muy trabajoso, como conocerá qualquiera que tiene la execucion. Por eso Tritemio, que constante en el designio de usar en la Steganografía de expresiones que suenan magia, da el nombre de Espiritus á las Dicciones, y á las Letras: dice que los Espiritus que se invocan en aquella primera Conjuracion *Parmesiel*, son unos Espiritus rebeldes. Quiere decir, que es muy difícil hacer que vengan al contexto las dicciones que se necesitan para aquella especie de cifra. Por otra parte esta es la mas expuesta; porque si alguno por dicha le viene el pensamiento de que en las iniciales haya algun misterio, al punto se le viene el secreto á los ojos.

19 Por esto en las siguientes Conjuraciones propuso Tritemio otros modos de cifrar mas fáciles para la execucion, y mas difíciles para la inteligencia; cuyo artificio conviene con el primero en la idea general de servirse de las iniciales; pero no en usar de las de todas las dicciones; antes se entretexen en el contexto muchas que aunque sirven para formar el contexto claro de la carta, para la inteligencia de la cifra se separan como inútiles. Esto se puede hacer de muchas maneras, ya alternando de modo, que una dición sirva, y otra no; ya entretexiendo dos inútiles con cada una de las que sirven; ya tres con cada una; ya dos de las que sirven con cada una de las inútiles; ya empezando por las que sirven; ya empezando por las inútiles, &c. En esta conformidad varió sus cifras Tritemio, proponiendo para cada combinacion distinta clave, que envolvió en distintas Conjuraciones, del mismo modo que la de la primera cifra está envuelta en la primera Conjuracion, esto es, echando fuera en todas las Conjuraciones la primera, y última dición; ir despues sucesivamente tomando unas, dexando otras; juntar las que se toman, y en estas ir sucesivamente dexando una letra, y tomando otra.

20 La clave que Tritemio encerró en la segunda Conjuracion, y se desenvuelve en la misma forma que la de la primera, es esta: *Primus apex verbi primi, et terti, et doccat Arrem.* Quiere decir que en

esta cifra se tomen las iniciales de las dicciones de la carta, alternando una sí, y otra no; esto es, de la primera, tercera, quinta, séptima, &c. Empieza la Conjuracion, en que está envuelta esta clave, con estas voces: *Padiel aporsy mesarpon Omevas peludyn, &c.* donde se puede ver que removida la primera voz *Padiel*, y la tercera, y quinta, segun el método observado en sacar la clave de la primera Conjuracion, y juntando las intermedias *aporsy omevas*, en las quales dexando la primera letra, se toma la inmediata, y despues alternando se forma la voz *primus*, que es la primera de esta segunda clave.

21 De esta segunda cifra puso tambien Tritemio un exemplo en otra, en parte oracion, en parte exhortacion, y es como se sigue: *Humana salutis amor, qui creavit omnia, nobis indixit obedientiam mandatorum, cui omnes tenemur obedire, et obsequi. Præmium sanctæ obedientiæ erit sempiterna felicitas timentibus Deum. Xpi obedientiam in omnibus imitari studemus, ut vitam æternam promissam nobis mereamur ingredi cum Angelis per misericordiam Dei. Agamus penitentiam dum possumus, tempus vitæ est brevissimum, cito mors imparatos offendet, repente negligentes consumat, iudicio animas transmutet. In penitentia agenda fratres non tardetis, velociter enim ad vos mors veniet, quam nemo vestrum diu evadere potest. Dies ergo vestros transeuntes conspice, penitentiam inchoate cum tempus habetis: ad quid diutius negligitis? O mors rerum horribilium, terribilissima, quam velociter nos miseris consumis! Vester incolatus brevissimus est iudicia obnoxius: mors omnes examini submitte. Exaudi nos Xpte Salvator, penitere cupientibus esto propitius, concede nobis timorem, et amorem tuum, benignissime Redemptor, indulgentiam peccatorum supplicantiibus tribue, alme creator generis humani exaudi nos, veniam nobis tribuens scelerum. O Pater misericordissime, esto nobis misericors, infirmitatem nostram adjuva, clementissime, succurre misericorditer infirmis animabus nostris, quoniam tui sumus. Pater indulgentissime, animabus fidelium requiem concede, Angelis conjunge, timentibus te adesse digneris.*

22 Tomando las letras iniciales de las dicciones de esta Oracion alternadamente; esto es, una sí, y otra no, resulta formado de ellas en el Idioma Latino este aviso: *Hæc nocte post duodecimam veniam ad te circa januam, quæ ducit ad ortum, ubi me expectabis, age ut omnia sint parata.* Pero se ha de advertir, que la voz *duodecimam* está expresada en la Oracion por caracteres numéricos Romanos *XII*, tomando la *X* de la voz *Xpte*, y las *II* de las voces *In*, y *Imitari*.

23 Daremos tambien en Castellano muestra de este modo de cifrar en la siguiente Carta: *Hermano, habiendo visto que ya tu escasez pide algun socorro, llevaré el amigo Juan cien reales, interin que vos modo de librarte algo mas. Dame noticia de si estás bueno, ó si volvío á inquietarte la erisipela. Trata de no olvidarme. Esta Carta descifrada*

por la clave de la segunda Conjuración; significa *Haya á la Ciudad de Oviedo.*

24 A este modo vá poniendo Tritemio otras claves en las demas Conjuraciones del primer libro, que en todas son treinta y una; cuya diferencia consiste en el mayor, ó menor número de dicciones, cuyas iniciales no son significantes; y en la diversa colocacion, ó interpolación de ellas con las significantes.

Explicacion del segundo Libro.

De este segundo libro §. III.

25 **P**areciéndole á Tritemio que en caso que el que intercepte la carta tenga alguna sospecha del secreto escondido en ella, no tienen la seguridad necesaria los treinta y un modos de cifrar de su primer libro, inventó otros veinte y quatro mas difíciles de descifrarse, y estos los ocultó con estilo Kabalístico en el segundo libro. Sabía que los Hebreos, á imitacion de los Egipcios, deputaban un Angel, ó Espíritu para cada hora de las veinte y quatro que tiene el dia. Fingió, pues, los nombres de los veinte y quatro Espíritus, de modo, que cada nombre empezase con distinta letra del Alfabeto, para servirse de estos nombres en el modo que luego se dirá.

26 El artificio particular de las cifras del segundo libro consiste en que se disponga de tal modo la oración, ó carta, que las letras iniciales que han de componer el secreto, aun juntas, no signifiquen cosa alguna, segun lo que naturalmente representan, sino que se han de substituir por otras. Para este efecto tendrá cada uno de los correspondientes una tabla de revolucion de alfabetos, cuya construcción se reduce, á que en la primera linea se pone en el alfabeto natural, ó común A B C D E F, &c: debaxo de este se pone otro, que empieza por la B, y prosigue C D E F, &c. advirtiendo, que la B de este segundo alfabeto se coloque perpendicularmente debaxo de la A del primero, la C debaxo de la B, y así de las demas. El tercero empieza por la C, con la misma advertencia de que la C cayga perpendicularmente debaxo de la B del segundo, y debaxo de la A del primero. Así se van formando los demas, hasta acabar con las letras del alfabeto, empezando cada uno con distinta letra, y prosiguiendo despues segun la serie del alfabeto común; advirtiendo, que las letras que faltan en llegando á la última del alfabeto común, se suplen con las primeras del mismo alfabeto.

27 A las iniciales de las dicciones, ó letras que componen el secreto, se han de substituir aquellas que en el alfabeto en que están convenidos, corresponden á las del alfabeto natural; esto es, están colocadas perpendicularmente debaxo de ellas. Estos diferentes alfa-

betos los insinúa Tritemio con los nombres de los Espíritus que he dicho, suponiendo que la primera letra del nombre denota el alfabeto que empieza con la misma letra.

28 Adviértese mas, que las Conjuraciones del segundo libro contienen las reglas, ó claves, al modo que las del primero; pero con una circunstancia mas, y es, que despues que se juntaron las dicciones que sirven, se les deben añadir todas las que al principio no sirvieron; v. g. de todas las voces de una Conjuración, que tenga catorce vocablos bárbaros, se toman el 2. 4. 6. 8. 10. 12. (omitiendo siempre el último), y despues el 3. 5. 7. 9. 11. 13. y colocadas así estas doce voces, tomando la segunda letra, y así alternando 4. 6. 8. &c. estas letras juntas significan el modo oculto de escribir que se enseña en aquella Conjuración; y la letra inicial de la hora, ó del Espíritu que la preside, advertirá qué alfabeto es el que se sigue en ella.

29 Omitiendo los exemplos de este modo de cifrar que trae Tritemio, que son mas prolixos, y tienen el embarazo de traducir el secreto del Idioma Teutónico, pondremos uno en Castellano. Quiero avisar á Pedro que Martin es su enemigo oculto, y Martin es el que ha de llevar la carta, porque no hay otra forma de remitirla. Escribo, pues, la siguiente:

30 *Amigo de mi corazon, favorecerás al honrado Martin, vecino, y bienhechor nuestro, pues sabes me consta por cuántos caminos honrados favoreció á padre. Yo quisiera tener que darle, gratificando su honradéz, pero me hallo, qual sabes, gastada la hacienda toda, y con quiebras. Sé bien lo que le aprecias, vivo muy seguro le consolarás con tus obras piadosas, imitando el zelo tan honrado de otros amigos.*

31 Recibe Pedro esta Carta; y suponiendo que está avisado de que la clave la tiene el Espíritu *Meneloym*, obra segun la clave, que está en la Conjuración propia de este Espíritu, en esta forma. Junta las iniciales de las dicciones de la carta, interpolando, esto es, tomando una sí, y otra no, y sale esto:

Amfhubpmcfcppqghmqghiqbqauseccoizhc.

32 Claro está que esto no le significa cosa; pero como sabe que el modo oculto de escribir por *Meneloym*, pide que á las letras de que consta el secreto se substituyan las correspondientes á ellas en el alfabeto que empieza con la letra *m*; haciendo esta diligencia descubre el secreto. Por no gastar papel, y tiempo en poner aquí la tabla combinatoria de alfabetos, porque ni es menester, pues basta colocar últimamente el alfabeto de que se ha de usar; debaxo del común, así lo haremos ahora con el alfabeto de *Meneloym*.

a b c d e f g h i k l m n o p q r s t u x z
m n o p q r s t u x z a b c d e f g h i k l

33 Repasando, pues, Pedro las letras del secreto, vé que á la

letra *a* del alfabeto comun corresponde en el de *Mencloym* la *m*; á la *m* la *a*; á la *f* la *r*; á la *b* la *t*; á la *u* la *i*; á la *b* la *n*, &c. por consiguiente lee: *Martin*, *dador de esta*, *es tu enemigo oculto.*

34 Como los alfabetos no naturales de que hemos hablado, no son mas que veinte y uno, Tritemio, para llenar los veinte y quatro modos correspondientes á las veinte y quatro horas, los tres últimos modos no los ordenó por las iniciales, sino por las primeras sílabas de las dicciones colocadas en este, ó en el otro lugar.

35 La tabla de revolucion de alfabetos se suple ventajosamente con dos alfabetos puestos en la circunferencia de dos ruedas concéntricas, de las cuales una sea movil, la otra fixa; porque como una letra de la rueda movil se puede aplicar á qualquiera letra de la rueda fixa, en un momento se halla formado qualquiera de los alfabetos dichos; no solo eso, si que se pueden formar tambien en un momento otros veinte y uno distintos; esto es, llevando la serie de las letras por orden retrogrado, *z x u t*, &c.

36 Como el tercer libro de la Steganografía quedó no mas que principiado, no podemos decir cosa específica en orden á su explicacion. Lo que en general se dexa conocer es, que el intento de Tritemio en este libro era proponer otros muchos modos ocultos de escribir, valiéndose de voces facultativas de la Astronomía, y Astrología Judiciaria, mezclando nombres de los Espíritus, que Caldeos, Hebreos, Egipcios, &c. creían presidir á Cielos, y Astros.

37 Véase ahora en lo que ha parado la Magia de Tritemio, y cuán injustamente se le impuso tan infame nota á este grande hombre.

38 Mirándolo bien, se halla que el artificio de la Arte Steganográfica de Tritemio es muy parecido á aquel con que en las *Súmulas* se enseña la Arte Silogística, usando de las voces *Barbara*, *Celarent*, &c. Para quien no haya oido aquellas voces, es facil proponer las reglas contenidas en ellas, de modo, que todo suene á Magia; diciendo, por exemplo, que aquellos quatro versos contienen la invocacion de diez y nueve Espíritus; los quales al que los invocare debidamente, enseñarán á discurrir con acierto en todo género de ciencias: que los quatro Espíritus primeros enseñan con suma claridad, mas no con tanta los quince posteriores; y que tal vez es preciso que aquellos expliquen lo que dicen estos: que para la inteligencia de lo que dixere el Espíritu *Baralipton*, se consulte al Espíritu *Barbara*: que para entender lo que enseñare el Espíritu *Felapton* se consulte á *Ferio*, &c. Así se puede ir cubriendo con gran gerigonza mágica todo lo que pertenece á la Arte Silogística; y propuesto así entre ignorantes, los dexará enteramente escandalizados, así como se reirán de sí mismos luego que alguno les explique todo el misterio.

§. IV.

39 Queda no obstante pendiente contra Tritemio un cargo que le hacen algunos de los mismos que han conocido la inocencia de su Steganografía, y es haber escandalizado voluntariamente á muchos con la apariencia de Magia.

40 A este cargo respondo por Tritemio, que le pareció, con bastante fundamento, que las protestas que hizo de que no habia alguna realidad de Magia en aquel Escrito, juntas con la grande opinion que tenia en el mundo, no solo de hombre sabio, mas tambien de Religioso exemplar, bastaban para disipar las sospechas de Magia que podia excitar el contexto del Escrito.

41 Quando hablo de las protestas de Tritemio, no entiendo solo las que hizo despues de escrita la Steganografía, para rebatir la calumnia de Boville; si tambien las que estampó en las prefaciones de la misma Obra; esto es, del primero, y del segundo libro. En la del primero dice así: *Ne quis hujus operis lector futurus, cum in processu sepe offenderit nomina, officia, ordines, differentias, proprietates, orationes, & quaslibet alias operationes spirituum, per quorum intelligentias secreta hujus scientiæ, omnia clauduntur, & aperiuntur, me Necromanticum, & Magum, vel cum dæmonibus pactum contraxisse, vel qualibet alia superstitione usum, vel utentem credat, vel existimet; necessarium duxi, & opportunum, famam, & nomen meum à tanta labe, injuria, culpa, & macula, solemnî protestatione in hoc prologo cum veritate vindicando præservare. Dico, ergo, & coram omnipotenti Deo, quem nihil penitus latere potest, & coram Jesu Christo unigenito filio ejus, qui judicaturus est vivos, & mortuos, in veritate juro, & protestor, omnia, & singula, quæ in hoc opere dixi, vel dicturus sum, omnesque hujus Scientiæ, vel Artis proprietates, modos, figuras, operationes, traditiones, receptiones, formationes, adinventiones, institutiones, immutationes, alterationes, & universa, quæ ad ejus speculationem, inventionem, consecutionem, operationem, & practicam, vel in parte, vel in toto pertinent, & omnia quæ in hoc nostro volumine continentur, veris, Catholicis, & naturalibus principiis innituntur; suntque omnia & singula cum Deo, cum bona conscientia, sine injuria Christianæ fidei, cum integritate Ecclesiasticæ traditionis, sine superstitione quacumque, sine Idololatria, sine omni pacto malignorum Spirituum explicito, vel implicito, &c.*

42 En el Prólogo del segundo libro repite la misma protesta con las siguientes palabras: *Cum denuò spirituum mentionem sim habiturus, rursus mihi reor esse præfundum, nihil in hac Arte nostra haberi frivolum, nihil Evangelicæ traditioni, aut Catholicæ Fidei contrarium, nihil omnino tradi superstitiosum. Omnia enim, quæ vel in præcedenti volumine diximus, vel in sequentibus dicturi sumus, naturalibus, licitis, & honestis sunt; subnixâ principiis; salisque peregrinis institutionibus velatum.*

mysterium, & verba nominibus involuta, spirituum, lectorem requirunt eruditum. Utimur enim ministerio Spiritus ad velandum secretum, quod noceret improbis publicatum.

43 Digo que estas protestas, juntas con las circunstancias del estado, de la dignidad, y de la fama de Tritemio, le constituían acreedor á que nadie sospechase en él el delito exécrable de Magia, y que por tanto tuvo fundamento suficiente para persuadirse á que no escandalizaría su libro.

LAS MODAS.

DISCURSO SEXTO.

§. I.

1 Siempre la moda fue de la moda; quiero decir, que siempre el mundo fue inclinado á los nuevos usos. Esto lo lleva de suyo la misma naturaleza. Todo lo viejo fastidia. El tiempo todo lo destruye. A lo que no quita la vida, quita la gracia. Aun las cosas insensibles tienen, como las mugeres, vinculada su hermosura á la primera edad; y todo el donayre pierden al salir de la juventud; por lo menos así se representa á nuestros sentidos, aun quando no hay inmutacion alguna en los objetos.

Est quoque cunctarum novitas gratissima rerum.

2 Piensan algunos que la variacion de las modas depende de que succesivamente se va refinando mas el gusto, ó la inventiva de los hombres cada día es mas delicada; Notable engaño! No agrada la moda nueva por mejor, sino por nueva. Aun dixé demasiado. No agrada porque es nueva, sino porque se juzga que lo es, y por lo comun se juzga mal. Los modos de vestir de hoy, que llamamos nuevos, por la mayor parte son antiquísimos. Aquel linage de Antiquarios, que llaman Medallistas (estudio, que en las Naciones tambien es de la moda), han hallado en las me-

da-

dallas, que las antiguas Emperatrices tenían los mismos modos de vestidos, y tocados, que como novísimos usan las Damas en estos tiempos. De los fontanges, que se juzgan invencion de este tiempo próximo, se hallan claras señas en algunos Poetas antiguos. Juvenal, Sát. 6.

*Tot premit ordinibus, tot, adhuc compagibus altum
Ædificat caput.*

Stacio, Silv. 2.

..... *Celsæ procul aspice frontis honores*

Suggestumque comæ.

3 De modo, que el sueño del año magno de Platon, en quanto á las modas se hizo realidad. Decía aquel Filósofo, que pasado un gran número de años, restituyéndose á la misma positura los luminares celestes, se haría una regeneracion universal de todas las cosas: que nacerían de nuevo los mismos hombres, los mismos brutos, las mismas plantas; y aun repetiría la fortuna los mismos sucesos, Si lo hubiera limitado á las modas, no fuera sueño, sino profecía. Hoy renace el uso mismo que veinte siglos há espiró. Nuestros mayores le vieron decrepito, y nosotros le logramos niño. Enterróle entonces el fastidio, y hoy le resucita el antojo (a).

§. II.

4 Pero aunque en todos tiempos reynó la moda, está sobre muy distinto pie en este, que en los pasados su imperio. Antes el gusto mandaba en la moda, ahora la moda manda en el gusto. Ya no se dexa un modo de vestir porque fastidia, ni porque el nuevo parece, ó mas conveniente, ó mas ayroso. Aunque aquel sea, y parezca me-

(a) Hubo también entre las Romanas el uso de los Rodetes en la misma forma que hoy se practican, como se puede ver en nuestro Montfocon, tom. 3. de la *Antigüedad explicada*, lib. 1. cap. 14. en la segunda lámina que se sigue á esta página; y en el mismo tomo, lib. 2. cap. 2. se lee, que usaban tambien de agujas, ya de oro, ya de plata, ya de otros metales inferiores, segun el caudal de cada una, en el pelo, á quienes por tanto llamaban *acus crinales*.